

Introducción

Introduction

Santiago GOROSTIZA*
Centre d'Histoire de Sciences Po

David SOTO
Universidade de Santiago de Compostela

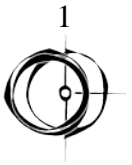
El presente dossier tiene su origen en algunas ponencias de la sesión sobre Historia Ambiental que organizamos en el congreso de la Asociación de Historia Contemporánea celebrado en Córdoba en septiembre de 2021. El subtítulo de la sesión proponía una reflexión en forma de pregunta (“La Historia Ambiental ¿De la periferia a la centralidad?”) que en realidad expresaba las dudas de los propios coordinadores de la sesión. Cuando discutíamos sobre la conveniencia de proponer una nueva sesión sobre cuestiones ambientales en un congreso de la AHC, nos preguntábamos si una vez más nos íbamos a reunir los mismos grupos de investigación y casi las mismas personas a discutir sobre los mismos problemas que trabajamos en los congresos específicos de Historia Ambiental¹, pero lo cierto es que esta vez las cosas fueron algo diferentes. Por una vez, investigadores jóvenes, no vinculados a los grupos que han protagonizado la investigación en España desde los años noventa, protagonizaron la sesión. Esta novedad ha motivado la preparación del presente dossier, que es una muestra de estas nuevas investigaciones. ¿Se trata de un cambio o de una mera coyuntura? Sin pretender agotar el debate ni realizar un estado de la cuestión exhaustivo, este hecho, que fue protagonista de la discusión en Córdoba, merece alguna reflexión.

El propio inicio de la Historia Ambiental en España está marcado por la preocupación explícita de evitar que la cuestión ambiental derivara en una mera subdisciplina más de la historia, aislada del resto de practicantes de la profesión. Manuel González de Molina y Joan Martínez Alier, en la introducción del primer dossier sobre Historia Ambiental en la revista *Ayer*, publicado en 1993, señalaban que el objetivo de los historiadores preocupados por la cuestión ambiental no podía ser convertirse en esa parcela, con sus congresos, asociaciones y espacios de difusión, sino que debía buscar algo mucho más ambicioso: reintroducir la dimensión física en la reflexión historiográfica². En definitiva, se trataba de *ecologizar* la Historia.

*. El trabajo de Santiago GOROSTIZA ha recibido el apoyo del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades mediante el proyecto Posguerras civiles: violencia y (re)construcción nacional en España y Europa (PGC2018-097724-BI00).

1. Organizados por la Red Universitaria Española de Historia Ambiental (RUEDHA, <https://ruedha.hypotheses.org/>), la *European Society for Environmental History* (ESEH, <http://eseh.org/>), la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental (SOLCHA, <http://solcha.org/>) y el *World Congress of Environmental History*, organizada por el *International Consortium of Environmental History Organizations* (ICEHO, <https://www.iceho.org/>).

2. Manuel GONZÁLEZ DE MOLINA y Joan MARTÍNEZ ALIER, “Introducción. Historia y Ecología”, *Ayer*, 11 (1993), pp. 11-18.



Transcurridos treinta años, las revistas, asociaciones y congresos internacionales de Historia Ambiental están más que consolidadas, pero si atendemos al indicador más fácil para medir el impacto de un problema historiográfico en la comunidad de pares, su presencia en los manuales universitarios, la sensación no puede ser más desoladora. Con alguna excepción, las perspectivas ambientales están ausentes en los manuales de Historia Contemporánea o Historia Económica empleados en España. Más aún, la interpretación general que transmitimos a nuestros alumnos sigue siendo la de una contemporaneidad de un progreso sin matices en su impacto físico sobre el territorio. Un trabajo reciente sobre el impacto de la Historia Ambiental en España coincide con esta impresión y, aunque omite algunas investigaciones y campos de trabajo relevantes, concluye que la Historia Ambiental se ha circunscrito a ámbitos temáticos muy concretos³. Algo similar señala Manuel González de Molina en un trabajo de reflexión reciente sobre el papel que debe representar la Historia en el contexto actual de cambio climático⁴.

Si exceptuamos el ámbito específico de la climatología histórica⁵, la Historia Ambiental en España ha estado mayoritariamente ligada al ámbito de la Historia Agraria y, en menor medida⁶, al de la Historia Económica⁷. Si hablamos de grupos de investigación consolidados en estos dos ámbitos, hasta hace relativamente poco tiempo casi podríamos limitarnos a un puñado de investigadores. En Barcelona, tenemos los grupos establecidos en la Universitat Autònoma de Barcelona en torno a Ramon Garrabou y Pep Pujol (1956-2019), así como, muy relacionado con éste, el organizado en torno a Enric Tello en la Universitat de Barcelona. En Andalucía se encuentran el Laboratorio de Historia de los Agroecosistemas de la Universidad Pablo de Olavide, en torno a Manuel González de Molina, y en la Universidad de Granada el grupo de Antonio Ortega, muy centrado en Historia Ambiental latinoamericana. Si nos limitamos a la Historia Agraria y Económica podemos incorporar a algunos grupos que, sin ser principalmente de Historia Ambiental, incorporan estas preocupaciones en sus investigaciones: en Zaragoza, los grupos en torno a Vicente Pinilla e Iñaki Iriarte; en Pamplona, en torno a José Miguel Lana; en Santiago de Compostela, el grupo en torno a Lourenzo Fernández Prieto; en Cádiz, en torno a Juan Diego Pérez Cebada, o en Málaga con Mercedes Fernández Paradas. Si bien es verdad que estos grupos –de los que hemos realizado una enumeración incompleta– han logrado un fuerte impacto en sus ámbitos de trabajo y tienen una presencia muy importante en revistas internacionales de Historia

2

3. Alberto MARTÍN TORRES, “El impacto de la Historia Ambiental en la historiografía actual española (2010-2019)”, *Revista de Historiografía*, 33 (2020), pp. 217-240, <https://doi.org/10.20318/revhisto.2020.5492>.

4. Manuel GONZÁLEZ DE MOLINA, “La historia ante el cambio climático: la conciencia de los límites”, *Ayer*, 125 (2022), pp. 353-368, <https://doi.org/10.55509/ayer/125-2022-14>.

5. Ver Mariano BARRIENDOS, “La climatología histórica en España. Estado de la cuestión de una especialidad ante los retos del siglo XXI”, *Índice Histórico Español*, 133 (2020), pp. 25-50. Entre los grupos de investigación dedicados a la climatología histórica, destacan el de Armando ALBEROLA en Alicante y el formado alrededor de José María Cuadrat en la Universidad de Zaragoza.

6. David SOTO FERNÁNDEZ, “Historia Ambiental e Historia Agraria en España. Debates recientes y perspectivas de futuro”, en A. DÍAZ-GEADA y L. FERNÁNDEZ PRIETO (eds.), *Senderos de la historia. Miradas y actores en medio siglo de Historia Rural*, Granada, Comares, 2020, pp. 203-214.

7. Iñaki IRIARTE GOÑI y Enric TELLO ARAGAY. “El crecimiento económico moderno en España en perspectiva ambiental: un estado de la cuestión”, en D. GALLEGO MARTÍNEZ, L. Gonzalo GERMÁN ZUBERO y V. J. PINILLA NAVARRO (coords.), *Estudios sobre el desarrollo económico español: dedicados al profesor Eloy Fernández Clemente*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2016, pp. 89-127.

y otras disciplinas, también parece justo admitir que en gran medida las preocupaciones y resultados de estas investigaciones no han permeado, o lo han hecho de manera limitada, al conjunto de la profesión⁸.

Nuestra impresión es que este contexto de limitada presencia cuantitativa y de reducido impacto en la historiografía contemporaneísta española muestra señales de cambio. Por una parte, durante los últimos años han aparecido trabajos, en forma de tesis doctorales o investigaciones derivadas de tesis, los cuales no provienen directamente de estos grupos ni están temáticamente relacionados con sus proyectos de investigación. Sin ánimo de exhaustividad, son destacables los numerosos trabajos de Pablo Corral Broto sobre la conflictividad social y ambiental durante el franquismo⁹, así como diversas investigaciones sobre la Guerra Civil española y la posguerra que tienen en cuenta la importancia de recursos como el agua, analizan la gestión urbana de la escasez de alimentos desde la perspectiva del metabolismo social o examinan la militarización del paisaje¹⁰. A estos trabajos explícitamente afines a la Historia Ambiental, hay que añadir la creciente permeación de la temática ambiental en trabajos de historia contemporánea. Desde la Historia de la Ciencia, por ejemplo, se han explorado los impactos de la contaminación ambiental en España durante el siglo XX y la construcción de conocimiento (e ignorancia) sobre el medio ambiente¹¹. La investigación de Lino Camprubí sobre el papel de los ingenieros en la construcción del régimen franquista ha incorporado, no solo la visión que estos tenían sobre el paisaje y los recursos naturales, sino también las preocupaciones conservacionistas en el caso de Doñana¹². Los ejemplos no se terminan aquí. La repoblación durante la dictadura franquista, un tema clásico de la Historia Forestal, ha sido objeto de nuevos estudios durante los últimos años, enfatizando la simbología nacional y política de los bosques durante la posguerra, así como el rol de la repoblación en la construcción monumental



8. Ver GONZÁLEZ DE MOLINA, “La historia ante el cambio climático...”, p. 362. Maria Antònia MARTÍ ESCAYOL también ha señalado que ésta es una cuestión pendiente en un estado de la cuestión sobre Historia Ambiental centrado en el contexto catalanohablante (“The environmental history of the Catalan-speaking lands”, *Catalan Historical Review*, 12 (2019), pp. 43-55). De hecho, la falta de comunicación entre la Historia Ambiental y las inquietudes del resto de la profesión también ha sido destacada a escala internacional; ver Marco ARMIERO, “Environmental History between Institutionalization and Revolution”, en Serpil OPPERMANN y Serenella IOVINO (eds.), *Environmental Humanities. Voices from the Anthropocene*, Londres, Rowman & Littlefield, 2016, pp. 45-59.

9. Pablo CORRAL BROTO, *Protesta y ciudadanía: conflictos ambientales durante el franquismo en Zaragoza (1939-1979)*, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses, 2015; ídem, “Historia de la corrupción ambiental en España, 1939-1979. ¿Franquismo o industrialización?”, *Hispania Nova*, 16 (2018), pp. 646-684, <https://doi.org/10.20318/hn.2018.4051>.

10. Santiago GOROSTIZA y David SAURÍ, “Salvaguardar un recurso precioso: la gestión del agua en Madrid durante la guerra civil española (1936-1939)”, *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XVII, 457 (2013), <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-457.htm>; Santiago GOROSTIZA, “‘There Are the Pyrenees!’ Fortifying the Nation in Francoist Spain”, *Environmental History*, 23/4 (2018), pp. 797-823; Alejandro PÉREZ-OLIVARES, “Struggling for bread, policing the streets: urban public (dis)order and control of resources in post-war Spain (1939-1948)”, *Journal of Historical Geography*, en prensa.

11. Ximo GUILLEM-LLOBAT y Agustí NIETO-GALAN (eds.), *Tóxicos invisibles: la construcción de la ignorancia ambiental*, Barcelona, Icaria, 2020.

12. Lino CAMPRUBÍ, *Los ingenieros de Franco: ciencia, catolicismo y Guerra Fría en el estado franquista*, Barcelona, Crítica, 2017; ídem, “Birds Without Borders: Ecological Diplomacy and the WWF in Franco’s Spain”, *Historical Studies in the Natural Sciences*, 50/4 (2020), pp. 433-455.

del paisaje, como por ejemplo en el caso del Valle de los Caídos¹³. Zira Box, por su parte, ha abordado las conexiones entre nacionalismo y paisaje durante el primer franquismo, expandiendo una línea de investigación desarrollada desde la Geografía¹⁴. Al explorar las conexiones entre nación y naturaleza, estos trabajos conectan plenamente con las líneas internacionales de investigación de la Historia Ambiental.

Más relevante aún, en el último congreso de la AHC (Córdoba, 2021) y en la última reunión de la Red Universitaria Española de Historia Ambiental (Granada, 2022), se presentó un número relevante de propuestas de tesis que incorporan preocupaciones ambientales a temas clásicos de la historiografía española. ¿Estamos ante un proceso de expansión de las temáticas ambientales entre historiadores que no se identifican necesariamente como historiadores ambientales, como ha sugerido Alberto Martín Torres?¹⁵ Probablemente es pronto para afirmarlo, pero sí nos parece un síntoma de que la expansión de la preocupación ambiental en la historiografía española no se ha producido por influencia de su articulación institucional como subdisciplina consolidada. Por el contrario, pensamos que el impacto de las preocupaciones ambientales y el desarrollo de la movilización social climática tienen aquí una influencia mayor. Las inquietudes contemporáneas se reflejan necesariamente en las preguntas que nos hacemos sobre el pasado, y los crecientes impactos sociales del cambio climático, los orígenes y desarrollo de las pandemias o los límites socioecológicos de un modelo económico basado en el crecimiento influenciarán la mirada de las nuevas generaciones de historiadores sobre el pasado. Es pronto para saber si se está produciendo la ecologización de la Historia que reclamaban Joan Martínez Alier y Manuel González de Molina en 1993, pero parece que hay un avance en este sentido. Consideramos que los artículos presentados en este dossier son una muestra de ello.

4

En primer lugar, el trabajo de Martí Serra analiza la conformación del movimiento ecologista durante la transición a partir de un caso especialmente relevante, el *Grup Balear d'Ornitologia i Defensa de la Naturalesa* (GOB). No contamos con muchos estudios sobre la creación y evolución de grupos ecologistas concretos. El GOB no solo es relevante por su longevidad, sino que es representativo de la evolución de muchos grupos desde una actividad esencialmente naturalista al conservacionismo más militante y finalmente a una orientación más integral y social de los problemas ambientales. La investigación de Martí Serra se centra en esta evolución a partir de la reconstrucción de las historias de vida de varios activistas del GOB, complementadas con documentación del propio grupo. Su trabajo permite entender mejor las motivaciones y preocupaciones de los militantes en el contexto de desarrollo de la actividad turística en las Islas Baleares. En el caso del GOB, la motivación inicial de sus miembros fue mayoritariamente naturalista, ligada a sus experiencias formativas y a la relevancia de la *topofilia*, así como al período de formación universitaria. Sin embargo,

13. Carlos PÍRIZ, “Entre la palingénesis y la estética fascista: la repoblación forestal en el oeste español (c. 1938-1943)”, *Ayer*, 107 (2017), pp. 183-204; Gonzalo MADRAZO GARCÍA DE LOMANA y Ester SÁEZ POMBO, “Escenarios de la memoria y el poder: La construcción del paisaje de El Valle de Los Caídos”, *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XXII, 600 (2018).

14. Zira BOX, “Paisaje y nacionalismo en el primer franquismo”, *Hispanic Research Journal* 17/2 (2016), pp. 123-140. Ver también Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO y Santiago GOROSTIZA, “‘Facing the Sun’: Nature and Nation in Franco’s ‘New Spain’ (1936–51)”, *Journal of Historical Geography*, 71 (2021), pp. 73-82, <https://doi.org/10.1016/j.jhg.2020.12.004>.

15. MARTÍN TORRES, “El impacto...”, p. 239.

esto no impidió que el GOB evolucionara muy rápidamente, a finales de los años setenta y al igual que otros grupos similares del resto del Estado, hacia posiciones de protesta más activas y a la ampliación de las acciones hacia ámbitos propios del ecologismo global.

Por su parte, Judit Gil-Farrero dedica su artículo a la conformación de la conservación durante el franquismo. En concreto, analiza la dimensión pública de la conservación a partir del caso del Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, establecido en 1955. La autora analiza la relación entre la conservación de la naturaleza y su imagen pública a partir de los mecanismos de divulgación, aspecto que, lejos de ser inocuo, es un espacio de confrontación y conflicto, como lo es la propia creación del parque en su relación con las comunidades locales. En este sentido, aunque el tema central del trabajo es la divulgación de la naturaleza, la autora presta atención al carácter conflictivo de la creación del parque y a su impacto en las comunidades locales, lo que tuvo incidencia en el éxito de la divulgación. El caso del parque de Aigüestortes es relevante porque durante la dictadura, mientras se restringían usos locales, se permitió el mantenimiento de aprovechamientos hidroeléctricos anteriores a la creación del parque, modelo que aparece como compatible con la conservación en los discursos del régimen. Las críticas empiezan a ser más visibles y son más abundantes en la década de los setenta, en el contexto de desarrollo del movimiento naturalista en España. Aunque esta permisividad con los aprovechamientos hidroeléctricos es criticada por escritores e incluso algunos ingenieros, Judit Gil-Farrero señala una cierta unanimidad en entender el parque como algo ajeno a la actividad humana por parte de estos actores, críticos con los usos tradicionales, lo que en consecuencia generó una imagen negativa del parque en la población local.

El artículo de Xurxo Ayán Vila y Luis A. Ruiz Casero (“*Fear of the dark: el fascismo italiano en guerra (1935-1945) y el miedo al bosque*”) constituye un buen ejemplo del potencial que ofrece el análisis de la guerra desde perspectivas que incorporan el estudio del entorno y utilizan fuentes materiales. Desde los pinares de Vizcaya a los bosques de Croacia, los autores examinan distintos fracasos de las tropas mecanizadas del ejército de Mussolini en los combates sostenidos en espacios forestales y argumentan que las tropas italianas llegaron a desarrollar lo que podría denominarse como *miedo al bosque*. A partir de su trabajo arqueológico, y por tanto con un amplio repertorio de fuentes (materiales y documentales), el artículo de Ayán Vila y Ruiz Casero representa un punto de encuentro entre la arqueología del conflicto, la historia ambiental de la guerra –con un amplio desarrollo en Inglaterra y Estados Unidos– y los estudios sobre la guerra fascista¹⁶. La atención de los autores a la relación entre el entorno natural y las emociones –especialmente al miedo– remite al trabajo de David Alegre sobre la experiencia de los voluntarios europeos en los bosques del Frente del Este durante la Segunda Guerra Mundial, así como a la reciente investigación doctoral de Arnau Fernández Pasalodos. Estos trabajos son buena muestra de la permeación de las temáticas ambientales en los estudios socioculturales sobre la guerra en la historia



16. Chris PEARSON, “Researching Militarized Landscapes: A Literature Review on War and the Militarization of the Environment”, *Landscape Research* 37/1 (2012), pp. 115-133. Miguel ALONSO, Alan KRAMER y Javier RODRIGO (eds.), *Fascist Warfare, 1922–1945. Aggression, Occupation, Annihilation*, Cham, Palgrave MacMillan, 2019.

contemporánea¹⁷. La aplicación de estas perspectivas a la Guerra Civil española y su posguerra tiene un amplio campo por recorrer.

Por último, la investigación de Gerard Piera, Mariano Barriendos y Josep Barriendos (“Crisis climática y conflicto urbanístico: El caso de la ciudad de Barcelona y su desarrollo extramuros durante la parte final de la Pequeña Edad del Hielo (1840-1920)”) explora una de las múltiples posibilidades de hibridación entre la climatología histórica y otras subdisciplinas, concretamente la Historia Urbana. A partir del estudio del impacto de las lluvias torrenciales en Barcelona durante la parte final de la Pequeña Edad de Hielo (1840-1920), los autores muestran cómo el desmantelamiento de las murallas de la ciudad supuso la desaparición de una estructura que no solo tenía funciones defensivas en caso de asedio, sino que también protegía contra las periódicas acometidas de las inundaciones. A diferencia de buena parte de los trabajos de climatología histórica, centrados en la Edad Moderna, los autores estudian la Barcelona contemporánea en un momento clave de su desarrollo urbanístico. Más allá de fundamentarse en una sólida reconstrucción histórica de los episodios climáticos extremos, Gerard Piera y sus coautores atienden a la percepción y las reacciones de las administraciones competentes ante las emergencias causadas por las inundaciones. En la conclusión de su trabajo, los autores afirman que, más que el factor climático en sí mismo, el origen de buena parte las pérdidas humanas y materiales causadas por las inundaciones durante la fase final de la Pequeña Edad de Hielo fue el desconocimiento generalizado sobre el nuevo contexto urbanístico e hidrológico que se abrió tras el desmantelamiento del perímetro defensivo de la ciudad. El estudio a las respuestas sociales y políticas suscitadas por eventos climáticos extremos a lo largo de la historia, en la línea del trabajo realizado por Armando Alberola, tiene un gran potencial¹⁸. Además, estas investigaciones pueden beneficiarse del gran trabajo de reconstrucción histórica sobre la variabilidad climática realizado durante las últimas décadas, focalizando en períodos o casos concretos en los que estudiar la respuesta social e institucional de las poblaciones afectadas.

Aunque los artículos del dossier no permiten plantear conclusiones generales sobre el desarrollo de la historia ambiental en España, sí nos invitan a añadir una reflexión a la reivindicación de dar un *giro ambiental* a la historiografía, reclamado recientemente por Manuel González de Molina¹⁹. La tarea de *ecologizar la historia* es también la de interaccionar con los intereses del resto de la profesión, mostrando cómo las investigaciones de la Historia Ambiental pueden ser relevantes en debates historiográficos más amplios. Como revelan los artículos publicados en este dossier, desde la Historia Ambiental se puede analizar la lucha armada en perspectiva comparada a través de los bosques, como hacen Xurxo Ayán Vila y Luis A. Ruiz

17. David ALEGRE LORENZ, “Fear and Loathing on the Eastern Front: Soviet Forests and the Memory of Western Europeans in the German Military Forces, 1941-1944”, *Journal of Modern European History* 19/1 (2021), pp. 125-141, <https://doi.org/10.1177/1611894420973582>. Ver el artículo ganador del Premio de Jóvenes Investigadores Mary Nash en 2021, Arnau FERNÁNDEZ PASALODOS, “Uniformidad, confusión y paranoia. Guerrilleros y guardias civiles en la guerra irregular española (1936-1952)”, *Ayer*, en prensa.

18. Ver, entre otros, Armando ALBEROLA, *Quan la pluja no sap ploure: sequeres i riudes al País Valencià en l'Edat Moderna*, València, Publicacions de la Universitat de València, 2010; ídem, “La inundación de Tortosa de octubre de 1787: extremismo hidrometeorológico, catástrofe y gestión de la emergencia en la fachada mediterránea española durante el siglo XVIII”, *Estudis d'Història Agrària*, 33 (2021), pp. 99-133, <https://doi.org/10.1344/eha.2021.33.99-133>.

19. GONZÁLEZ DE MOLINA, “La historia ante el cambio climático...”, p. 361.

Casero. La climatología histórica no se limita a reconstruir los eventos extremos del clima del pasado, sino que puede ayudar a interpretar momentos clave de la Historia Urbana de las principales ciudades del país, como muestra el trabajo de Gerard Piera, Mariano Barriandos y Josep Barriandos. Estudiar la protección del territorio no es solamente hacer la historia de los parques naturales, sino que puede ser una manera de examinar la evolución de la dictadura franquista y la respuesta de las poblaciones locales a las políticas impuestas por la misma, como hace Judit Gil-Farrero. Por fin, la historia de los movimientos sociales en el último siglo difícilmente puede realizarse ya sin incorporar los orígenes y trayectoria del ecologismo, tal y como hace Martí Serra, abriendo además posibles vías para el estudio transnacional de estos movimientos. En definitiva, para dar un *giro ambiental* a la historiografía será necesario entablar conversaciones más allá de las zonas de confort en las que la Historia Ambiental se ha instalado.

